

1ª Jn 3:15 Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. 16 En esto hemos conocido el amor, en que él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

V.15) Todo aquel: Esta es la 8ª vez que Juan utiliza esta expresión: Todo aquel. Está ofreciendo sus palabras a *todo aquel que entra dentro del tipo de personas a las que se dirige*.

En otras ocasiones, a los que tienen la esperanza en Cristo. A los que niegan al Hijo, a los que cometen pecado, a los que han nacido de Dios, a los que no hacen justicia, y en esta ocasión...

- **A todo aquel que aborrece a su hermano: miséo:** que odia, detesta hasta el punto de perseguirlo con su odio o aborrecimiento. Pero la palabra también significa: *amar menos*.

Todo aquel que demuestra amar menos a su hermano profiriendo palabras de odio, de menosprecio, de aborrecimiento, de detesta, para estas personas es el mensaje de Juan en este momento.

Como Jesús decía, no podemos amar menos, no es lícito, no es conveniente. Lo que no amas, aborreces. El amor que no demuestres hacia tu hermano, se convertirá en aborrecimiento.

Caín no amaba a su hermano Abel, o por lo menos comenzó a amarlo menos de una manera progresiva hasta convertirse en aborrecimiento hacia él.

- **A su hermano:** El mandamiento de Dios es amar al prójimo, sea hermano o no. Pero en esta ocasión Juan está exhortando a la Iglesia a amar al hermano. Si no amamos o amamos menos al hermano en Cristo difícilmente amaremos al que no es hermano.

Adelfós: Es una partícula de conexión entre la palabra gr *alfa* que significa principio, pero en muchas palabras tiene el sentido de *unión* y la palabra *delfús*: vientre, hermano, cercano. Así que está hablando de la *unión* que existe por medio de Cristo entre dos creyentes.

¿Aborreces a tu hermano? ¿Lo amas menos de lo que Dios espera o manda que lo ames? ¿Lo amas como Cristo te ama a ti? Eso es aborrecimiento y el aborrecimiento crece en la medida que se le alimenta. Tiene muchas fases y comienza con esto: amar menos, luego crece con pensamientos detestables, con juicios, críticas, deseos malos de ira, venganza, maldad, etc.

- **Es homicida: anthropoktonos:** adjetivo que significa *matador de hombre*. Se usa como nombre, homicida, asesino. La primera vez que se emplea este título, se usa para referirse a Satanás (Jn 8:44).

Así que el aborrecimiento te otorga un título que le pertenece a Satanás (homicida), te vincula con él, te aporta de su naturaleza maligna, perversa y homicida. El aborrecimiento es beber de Satanás, como Caín hizo. Cada vez que *amamos menos* con la connotación de dar lugar al aborrecimiento hacia un hermano en Cristo, estamos alimentándonos directamente de la naturaleza de Satanás.

Es curioso porque al acudir a Cristo, una de las cosas que el Espíritu Santo es formar a Cristo en nosotros, su naturaleza santa, pura y justa e ir creciendo en ellos hasta llegar a la meta: a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef 4:13). Y la obra de Satanás es una reproducción maligna de esto: poner de su naturaleza en nosotros hasta llegar a ser uno con él. Y esto ocurre cada vez que nos alimentamos de él haciendo lo que a él le agrada: y el aborrecimiento es diabólico.

NTV: *Todo el que odia a un hermano, en el fondo de su corazón es un asesino.*

NVI: *Todo el que odia a su hermano es un asesino*

BLPH: *Odiar al hermano es como darle muerte*

Los comentaristas creen que Juan no deja alternativa. *El que dice que ha pasado de muerte a vida, ama a sus hermanos (porque el amor de Dios ha sido derramado en su corazón por el Espíritu Santo Ro 5:5). La vida nueva significa amor. El odio significa que no tiene vida eterna. Uno que odia es muerto aunque vive. Los que insisten en despreciar y odiar, los que no se reconcilian, son iguales que los muertos espirituales y evidencian que no son verdaderos creyentes.*¹

MacArthur: *Juan presenta la segunda de tres características de los hijos de Satanás con respecto a su falta de amor. El odio es el equivalente espiritual del homicidio ante los ojos de Dios, porque para Él la actitud es igual al acto. El odio es la semilla que conduce al homicidio, como se ve en el ejemplo del odio de Caín por Abel que resultó en violencia y muerte.*²

William MacDonald: *A los ojos del mundo, el odio no es algo malo, pero Dios lo llama homicidio. Un momento de reflexión demostrará que se trata de homicidio en embrión. El motivo está ahí, aunque el acto pueda no cometerse.*³

La **Biblia Diario Vivir** expresa referente a esto que *El odio hacia alguien que lo trató mal es un cáncer maligno dentro de usted que finalmente lo destruirá. No permita que una "raíz" de amargura" (Heb_12:15) crezca en usted ni en su iglesia.*⁴

- **Y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él: éido:** conocen, perciben, comprenden. No son ignorantes de esto. Ustedes están informados y pueden entenderlo que...

- **Ningún homicida:** pás andropoktónos ou: cualquier clase de homicida, todo el que sea homicida, sin excepción, todo el que cometa homicidio en cualquier manera. Cualquier

¹ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed. CLIE, Viladecavalls, Barcelona.

² Biblia de estudio MacArthur, RV60. Grupo Nelson, 2011

³ Comentario Bíblico William MacDonald. Ed. CLIE, Viladecavalls, Barcelona 1992

⁴ Comentario de la Biblia Diario Vivir. Ed. Caribe, 1997

persona sin excepción, que tenga en su corazón aborrecimiento, odio, falta de amor fraternal hacia su hermano...

De ninguna manera, en absoluto, tiene (éj) una palabra que es usada en muchas aplicaciones para hablar de *contigüidad, relación, condición, posesión o capacidad*. Así que lo que Juan está diciendo es que estas personas, de ninguna manera, en absoluto tienen de manera contigua vida eterna. No están en esta condición de vida eterna.

No están en esta posesión. Menó: Lo que tienen no es una vida eterna perdurable, en la que puedan perseverar, morar o vivir.

Otros comentaristas dicen: *Dios considera que la disposición interior es de tanta importancia como el hecho exterior motivado por ella. Si se aborrece a alguien, se desea que esté muerto. tiene—tal persona “permanece en muerte” todavía. No se hace referencia a su estado futuro, sino al presente. El que aborrece (o no ama) a su hermano (Col 3:14), no puede, en este su actual estado, gozar de la permanencia en él, de la vida eterna.*⁵

V. 16) En esto hemos conocido el amor: *En esto.* Esta es la prueba, la evidencia, el resultado, la conclusión de haber conocido (ginósko) de haber llegado al conocimiento absoluto, al entendimiento, la comprensión del amor (agápe), no el amor humano, sentimental, condicional, sino el amor de Dios. Su benevolencia, su festín de amor que ama sin condición.

Hay una prueba dice Juan, de que hemos (los verdaderos creyentes), los que no aborrecen, los que no dan lugar al *amar menos*, los que no dan lugar a Satanás, al homicida, Maligno o Calumniador (tres títulos identificativos de Satanás)...

- **En que él puso su vida por nosotros: tídsemi:** colocó su vida, destinó su vida. Esta palabra habla también de servir, de proponerse. Cristo nos sirvió hasta el punto de poner, dar, colocar su vida en manos de la Justicia de Dios por nosotros.

*El odio quiere la muerte del otro; el amor quiere la vida y el bienestar del otro. El que odia no permite que el otro tenga lo suyo; el que ama da lo suyo para provecho del otro. Uno que ama, se preocupa por el otro, le cuida y le da lo que necesita o desea.*⁶

Cristo dio ejemplo de esto, de este amor sacrificial, incondicional hacia nosotros (Jn 15:13; Jn 10:10,15). Así como Caín fue presentado como la representación del odio, Cristo es presentado como la representación del amor. Uno arrebató la vida, otro la entrega. Uno finalizó su odio en homicidio, otro su amor en sacrificio.

Juan 15:13 dice *que nadie tiene mayor amor, que uno ponga su vida por otro*. Es valorar la vida de otro más que la tuya hasta el punto de estar dispuesto a perder para que otro gane. Eso dice Juan, es la prueba absoluta del verdadero conocimiento, de la verdadera comprensión del amor. Cuando estemos dispuestos a amar de esta manera, habremos

⁵ Comentario exegético y explicativo de la Biblia. Roberto Jamieson, A. R. Fausset, David Brown. Casa Bautista de Publicaciones, el Paso, TX, 2003

⁶ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed. CLIE, Viladecavalls, Barcelona.

comprendido lo que es realmente amar y eso dice Pablo *nos llevará a ser llenos de toda la plenitud de Dios (Ef 3:19)*.

- **También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos:** Estas primeras palabras (*también nosotros*) pueden causar pánico porque el ejemplo a seguir es Cristo. Y es lo que trata de decir Juan. De la misma manera que Cristo demostró el verdadero amor poniendo su vida por nosotros, nosotros sólo demostraremos el verdadero amor de Dios en nosotros poniendo nuestra vida por nuestros hermanos.

Quizá no tengamos que llegar a esto, a morir por nadie, pero como el homicidio, todo comienza en el corazón. Si tu corazón te dicta que estaría dispuesto a sacrificar por amor a otro, habrás entendido el amor de Dios

Si en lugar de aborrecimiento, de falta de perdón, de deseos de mal hacia otro, tu corazón siente la necesidad de amar, perdonar, siente la necesidad de bendecir, de ver bendición en otros, liberación, sanidad y siente la necesidad de hacer algo por tu hermano, estás en el camino del amor de Dios.

- **Debemos:** Juan dice que es un deber, una deuda que tenemos (**ofeílo**) una deuda acumulada, un estado de obligación, una necesidad.

Dios no nos pidió nada para salvarnos. En realidad, no hay nada en nosotros que tenga tanto valor como la Sangre de su Hijo. Así que lo que Dios hace es salvarnos y darnos su amor para que estemos en capacidad de amar como Cristo nos ama. Por lo tanto, como nos ha dado su amor, nos ha capacitado, espera que demos lo que por gracia hemos recibido, por eso es una deuda, una obligación, porque nos dio para dar, no para guardar.

El que puede dar es porque tiene. El que no puede dar amor, no humano sino amor de Dios, no puede porque no tiene.

- **Debemos poner:** es la misma palabra usada para describir la manera en la que Cristo *puso* su vida por nosotros. Debemos colocarnos en lugar de otros.

Dice **William MacDonald** que *la mayoría de nosotros nunca nos encontraremos en la circunstancia de morir por otros, pero cada uno de nosotros puede mostrar el amor fraternal compartiendo nuestros bienes materiales con los que los necesitan.*⁷

John Stott dice que *este tipo de amor recibido no es simplemente una revelación de amor que debe ser admirado, sino un ejemplo que debe ser imitado.*⁸

Marshall dice que *el amor significa la disposición de hacer cualquier cosa por los demás.*⁹

Debemos poner nuestras vida por los hermanos: Es curioso que no utiliza la palabra **zoe** para referirse a vida sino la palabra **psuque** denotando el aliento, el hálito de vida, el alma. También se traduce *ánimos* en Hch 14:2, 22 haciendo referencia al asiento del

⁷ Comentario Bíblico William MacDonald. Ed. CLIE, Viladecavalls, Barcelona 1992

⁸ Las cartas de Juan. John Stott. Ed Certeza, Buenos Aires, 1974

⁹ Las cartas de Juan. I. Howard Marshall. Ed Nueva Creacion, Buenos Aires, 1991

elemento sensible en el hombre, aquello mediante lo cual percibe, considera, siente, desea.¹⁰

Hartmut dice que *el amor que hemos experimentado nos hace deudores del amor, sin límites y sin preguntar si el otro acaso lo merece o no.*¹¹

V. 17) Pero el que tiene bienes de este mundo: bíos: medios para vivir, sustento. **NTV:** *Si alguien tiene suficiente dinero para vivir bien; NVI:* *Si alguien que posee bienes materiales.*

Está hablando de bienes, sustento de este mundo (kosmos), bienes materiales, no sólo dinero sino todo lo que significa nuestro sustento (comida, ropa, dinero, etc)

- **Y ve a su hermano: dseoréo:** lo observa, lo considera, se ha dado cuenta...
- **Tener necesidad: jreía:** demanda, falta, empleo.
- **Y cierra contra él su corazón: apó:** mantiene a su hermano fuera de su corazón. No le permite entrar, no le abre. Lo mantiene lejos en lugar, tiempo, relación.
- **¿Cómo mora el amor de Dios en él? Méno:** ¿Cómo perdura el amor de Dios en él? ¿cómo es posible que el amor de Dios esté de manera permanente en él? ¿Cómo es posible que pueda retener el amor de Dios, que pueda vivir, experimentar el amor de Dios en tal persona?

Juan está utilizando una pregunta retórica. En realidad, no está preguntando sino afirmando que *si vemos, si nos damos cuenta de que nuestro hermano en Cristo, está pasando necesidad, está falto de alguna necesidad, sustento, nosotros teniendo lo que podría suplir su necesidad, cerramos, mantenemos al hermano y su necesidad lejos, fuera de nuestro corazón, en realidad, el amor de Dios no mora, no vive, no permanece en nosotros, porque el amor recibido es sacrificial, incondicional y es el amor que se nos pide dar, el cual debemos, tenemos la obligación, la deuda.*

Amar menos, dará lugar al aborrecimiento, a amarnos a nosotros más que al otro, dará lugar al diablo con todo lo que eso conlleva.

MacArthur comenta que *el amor cristiano genuino se expresa en la provisión generosa y sacrificada para satisfacer las necesidades de otros cristianos (i.e. “su hermano”). Es un amor práctico cuya motivación es ayudar a otros (1Ti_6:17-19; Heb_13:16; Stg_2:14-17). Si esa clase de amor sacrificado no existe, puede dudarse que el amor de Dios esté presente en esa vida.*¹²

Y para terminar, veamos el comentario de la **Biblia Siglo XXI:**

La palabra traducida bienes (gr. bion, solamente aquí y en 2:16 de esta epístola) no es común con esa connotación; habitualmente significa “vida”. Pero el sentido es claro. Ve (gr. theore) significa más que una mirada de paso. El hombre ve a su hermano durante un período lo suficientemente prolongado para conocer bien la situación, pero le cierra su corazón (lit. “cierra sus entrañas”). Es la parte del cuerpo donde según los griegos

¹⁰ Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento - W. E. VINE

¹¹ Las cartas de Juan. Hartmut Beyer. Ed. CLIE, Viladecavalls, Barcelona.

¹² Biblia de estudio MacArthur, RV60. Grupo Nelson, 2011

se asentaban las emociones. Por lo tanto el uso de ese término significaba que el hombre estaba emocionalmente comprometido. Para los griegos significaba, por lo común, que estaba enojado, si bien también incluía otras emociones. Pero para los cristianos la misma expresión significaba ser movido a compasión. Si la persona no muestra compasión, demuestra claramente que el amor de Dios (que puede interpretarse como nuestro amor por Dios tanto como el amor de Dios por nosotros) no mora en él.¹³

¹³ Nuevo Comentario Bíblico Siglo XXI. D. A. Carson, R. T. France, J. A. Motyer, G. J. Wenham. Casa Bautista de Publicaciones. El Paso, TX, 1999